



## ACCESIT

Arquitectos: MANUEL MUÑOZ MONASTERIO  
MANUEL HERRERO PALACIOS

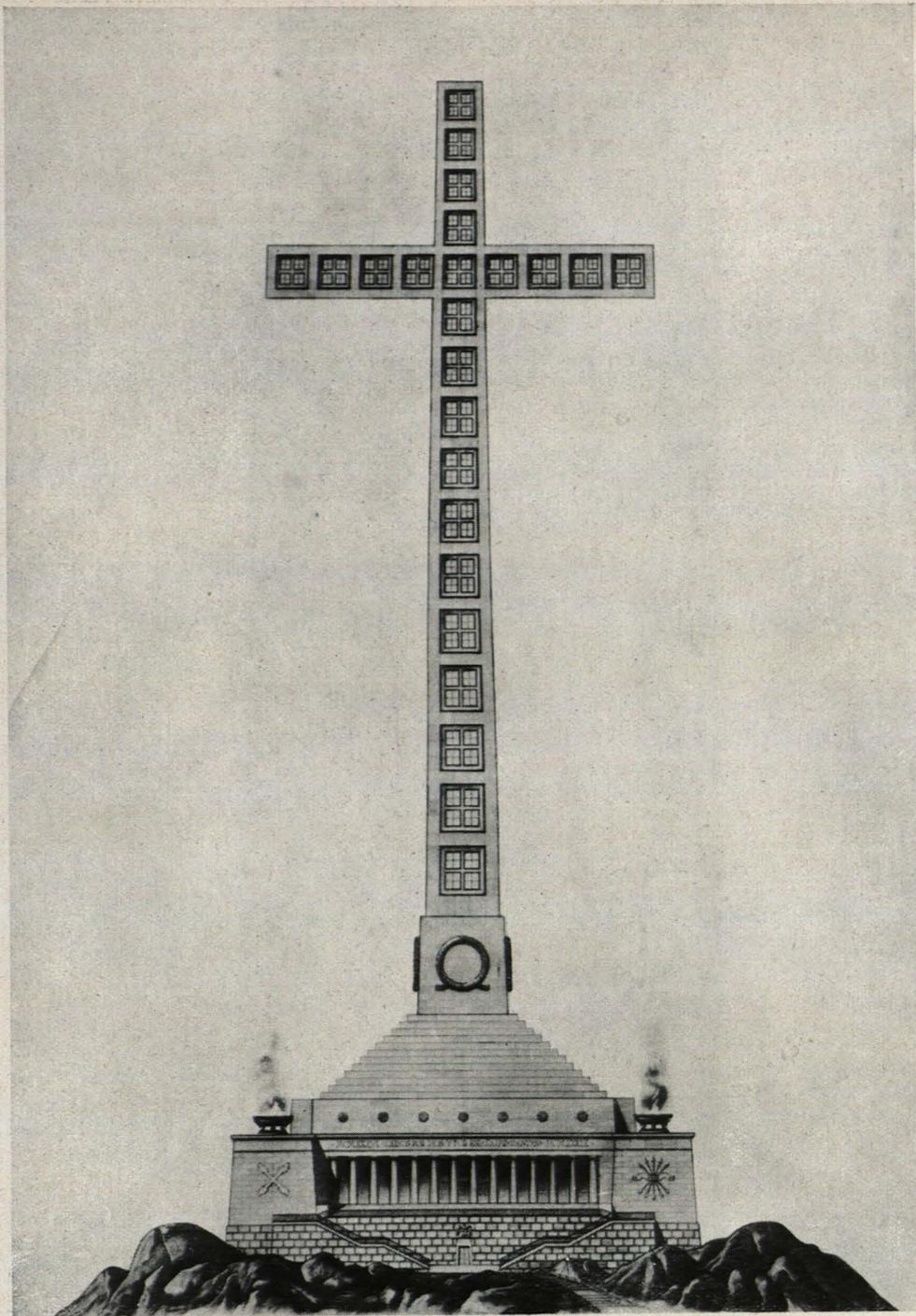
*En el proyecto que se acompaña queda reflejado el criterio adoptado, que obedece a los siguientes conceptos fundamentales que más adelante se detallan:*

*A) Respeto absoluto al Risco de la Nava, procurando realizar en él la menor mutilación posible.*

*B) Composición de un basamento de discretas proporciones, claro de formas, que sirva de elemento de transición entre el risco y la Cruz.*

*C) Cruz de 120 metros de altura, con ligera fuga en sus paramentos, que permita mejorar su estabilidad, dando lugar; sin perder la proporción debida, a unos brazos más cortos, que se pueden disponer perfectamente en voladizo, consiguiendo de esta manera una Cruz en su forma simple, auténtica, sin el menor aditamento.*

*D) Disposición y proporción convenientes a la escala del risco, tratando, sin embargo, de llegar, con la subdi-*



Alzado.

visión de elementos y detalles, a compenetrar la escala humana con la concepción gigante del elemento.

E) Forma y disposición más convenientes en la estructura, para asegurar la estabilidad y perpetuidad del Monumento.

F) Actuación del efecto de perspectiva, especialmente desde la Explanada de Concentraciones, a lo que se ha subordinado principalmente, tanto la disposición basamental como la de la propia Cruz.

G) Formas y detalles de máxima sobriedad, usando principalmente del estilo clásico primitivo y de formas apiramidales y ataludadas, propios de la idea que se persigue.

H) Construcción de hormigón armado, con revestimiento de piedra.

I) Disposición de los accesos en tal forma que no se altere la disposición natural del risco, relacionándolos con los elementos principales de la parte baja.

J) Iluminación recogida y ajustada dentro de las líneas exactas de la Cruz, que emane de dentro afuera, única forma de lograr la máxima intensidad y clara visibilidad desde la lejanía.

Punto A).—RESPECTO ABSOLUTO AL RISCO DE LA NAVA, PROCURANDO REALIZAR EN ÉL LA MENOR MUTILACIÓN POSIBLE.

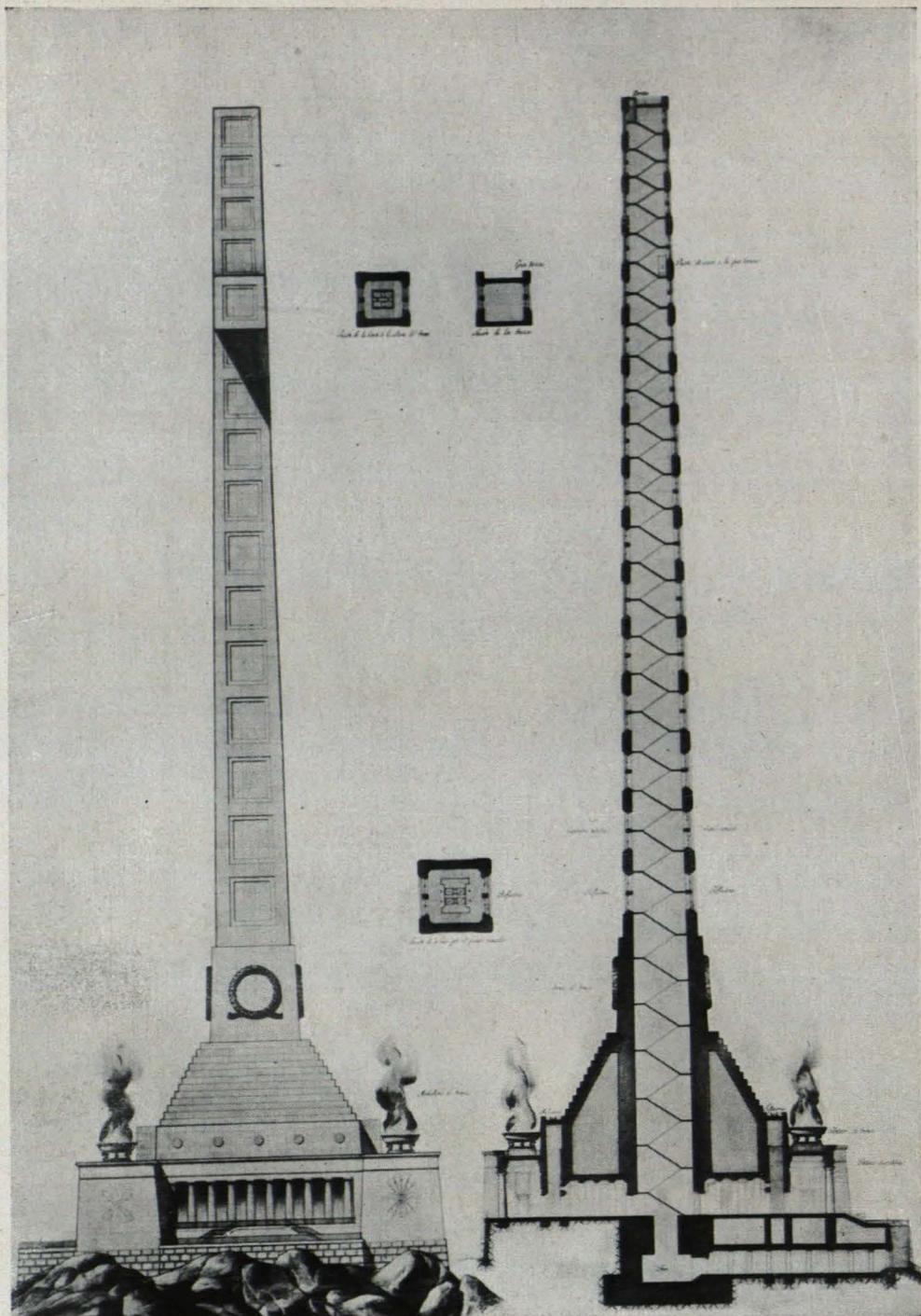
Consideramos fundamental, aparte del problema econó-

mico que ello representaría, conservar íntegramente el risco sobre el que de una manera simple debe superponerse el basamento de arranque de la Cruz. El risco tiene una silueta natural perfectamente equilibrada y toda obra que sobre él se realizara daría lugar a desfigurar el aspecto original y agreste que presenta. Por la misma razón se disponen los accesos en forma de escalinatas y rampas, adaptadas perfectamente a la estructura del risco, sin producir en él la menor deformación, partiendo las dos escalinatas anterior y posterior de la Explanada de Concentraciones y del acceso posterior a la Cripta, y siguiendo las líneas más acopladas a su mejor y más cómoda disposición.

Por el costado izquierdo se propone como acceso mecánico la construcción de un telesférico, que igualmente acometerá al basamento por su frente izquierda.

Punto B).—BASAMENTO.

Consta el basamento de tres partes: Zócalo basamental, compuesto con grandes piedras almohadilladas, combinado con las escalinatas y terrazas de acceso; pórticos tratados en clásico primitivo, aprisionados entre cuatro pilones de fuerte carácter de perpetuidad, que permitan conservar la robustez que debe tener el basamento; sobre el conjunto se alza una pirámide escalonada de doce tramos de un metro.



Alzado lateral y Sección.

Las galerías que forman el pórtico quedan comunicadas entre sí a través de los pilones, dando lugar a un recorrido del más agradable y sugestivo efecto.

El interior de estos pórticos forma una galería de perfecta composición, en la que sobre el gran muro de fondo se desarrollan pilastras en correspondencia con las columnas, dando lugar a entrepaños verticales, que proponemos vayan decorados con pinturas murales al fresco. Dichas pinturas serían alusivas a las más destacadas epopeyas de nuestra guerra de Liberación. El techo de estas galerías se compone de casetones iluminados, que darían un magnífico aspecto al conjunto.

Sobre los cuatro pilones se proyectan cuatro pebeteros de bronce, que permitirán el alojamiento de potentes proyectores que arrojen haces luminosos verticalmente.

Punto C).—CRUZ.

Como criterio, hemos de fijar que la Cruz ha de ser simple, de silueta tradicional y sin aditamentos, que darían confusión en la silueta general del conjunto. Ha de tener la diafanidad necesaria para desarrollar su acceso interior, a la par que permitir la iluminación tipo linterna, de dentro afuera, única capaz de dar una clara visibilidad a distancia.

Se construye accesible la terraza de la cabeza de la Cruz, hasta la cual suben los ascensores y escaleras, así como

los planos superiores de los brazos, que constituyen dos terrazas enormes, a las cuales se accede desde la escalera y ascensores, y desde los cuales se admirará un maravilloso espectáculo del conjunto y del paisaje.

La Cruz en sí consta de dos partes: De un gigantesco dado, sobre el que se acoplan coronas de bronce con inscripciones, y de la propia Cruz, calada en sus caras anterior y posterior y maciza en sus caras laterales, buscando una pequeña fuga en sus paramentos verticales, con objeto de mejorar su estabilidad, acentuar su perspectiva desde los puntos bajos, desde donde principalmente se va a ver, y aligerar el voladizo de los brazos sin perder su natural y racional proporción.

Punto D).—PROPORCIÓN.

El tamaño de la Cruz ha sido consecuencia de la visión de conjunto con el risco sobre el que se apoya, sin la preocupación previa de conseguir una Cruz más o menos gigante, sino la que armónicamente pide el tamaño y forma del risco. Ha resultado ser de 120 metros (aparte el basamento), que viene a ser sensiblemente la altura del risco, desde el pórtico de acceso a la Cripta.

El problema principal estriba en tratar este elemento en forma sobria, pero con la preocupación de llegar a conseguir en él la escala humana, que nos haga ver y sentir el gran tamaño del mismo.

Punto E).—ESTRUCTURA.

La disposición de la estructura es perfectamente racional y clara, y se trata precisamente de acusarla valientemente en su forma externa.

El problema más importante es el de los empujes de los vientos, que se han calculado con todo detalle.

La perpetuidad del Monumento la dará el material del revestimiento, que se propone de piedra, y así se ha proyectado; sin embargo, nosotros sugerimos que puede presentar algunos inconvenientes, por el mayor peso que se acumula a la Cruz, y los naturales movimientos, que pueden dar lugar al desprendimiento de pequeñas lajas y apertura de alguna quiebra donde pueda penetrar el agua y las heladas; ello se evitaría totalmente proyectando desde el lado de asiento un revestimiento de chapas de acero, cobre o aluminio, solapadas y soldadas, que darían a la Cruz un efecto de gran vistosidad, y subsistiendo de piedra, con los elementos de bronce proyectados, la totalidad del basamento.

Creemos, sin embargo, que el revestimiento de piedra puede engruparse de tal manera que se eviten casi totalmente las quebraduras y pequeños desportillamientos.

Punto F).—PERSPECTIVA.

Con la fuga vertical que se ha dado a la propia Cruz y a todo su basamento se consigue, al acentuar los efectos de perspectiva, conseguir una mayor altura desde todos los puntos de vista más bajos de la propia Cruz, y a mayor o menor distancia; y, sin embargo, desde las grandes lejanías, esa ligera deformación vertical, que al mismo tiempo, como se ha dicho, mejora la estabilidad y acorta el voladizo de los brazos, no se ha de notar lo más mínimo.

Punto H).—CONSTRUCCIÓN.

En memoria aparte se detalla el sistema de construcción, que es el hormigón armado, utilizando como armaduras formas laminadas, que al mismo tiempo permitan por sí mismas la colocación de los andamiajes y disposición de elementos auxiliares para la propia ejecución e incluso los propios brazos de la Cruz, que deberán construirse una vez terminado el elemento vertical, podrán hacerse a base de las armaduras metálicas, cosidas o soldadas, que irán formando la sección interna de los diferentes elementos de hormigón, y únicamente será necesaria

la colocación de tirantes auxiliares desde el elemento de cabeza que sujeten los brazos temporalmente, hasta la verificación del perfecto fraguado.

Respecto al basamento, igualmente será de hormigón armado o en masa para algunos elementos, y elementos de piedra o revestimientos en los frentes murales, como la aplicación en bronce de todos los elementos decorativos proyectados.

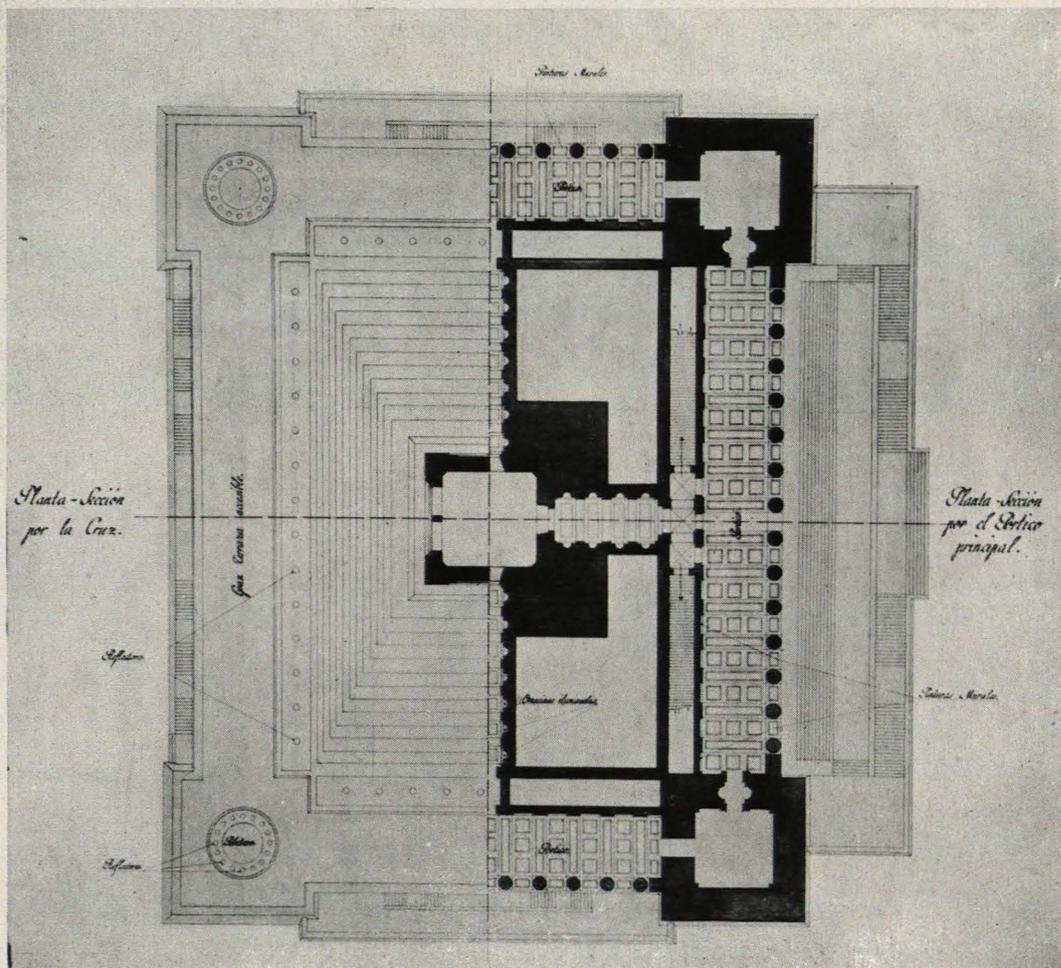
Punto I).—ACCESOS.

Con respecto al tema de accesos, hemos de aclarar que la subida a la Cruz, de peatones propiamente dichos, es una ascensión penosa y desagradable, sea cualquiera la disposición que se dé a las rampas, escaleras o caminos a través de la topografía irregular del risco. Es indudable que la visita de personalidades y jerarquías nacionales o extranjeras no puede hacerse sometiendo a los mismos a una ascensión montañosa. En su consecuencia, hay que pensar en procedimientos mecánicos, los cuales pueden ser de dos clases. Uno aéreo, por medio de un teleférico, sobre pequeños postes metálicos, apoyados en elementos sobresalientes del risco, que partiendo del Prado de la Nava llegaría hasta el costado derecho de la Cruz. Otro acceso sería subterráneo, perforando el risco verticalmente, para subir por medio de ascensores desde la Cripta a la Cruz.

Cualquiera de estos sistemas llevaría consigo un estudio previo sobre el terreno, que es impropio de este anteproyecto.

Nosotros hemos estudiado unos accesos naturales con vistas a vía crucis y peregrinaciones, cuya ascensión lenta en masa por dichas escaleras y rampas, con luces, sería de un efecto impresionante.

Se proyecta, además, una iluminación complementaria con los elementos siguientes: reflectores colocados oportunamente entre las rocas de coronación, para iluminación de escalinata y pilones. Reflectores colocados en los pebeteros, que a la par que iluminan el humo de los mismos destacan en media tinta la silueta de la Cruz. Cuatro baterías de reflectores en las cuatro terrazas de asiento de la pirámide escalonada. Los pórticos llevan luz en casetones de techo. Las galerías interiores, luces murales en hornacinas laterales, y, finalmente, la escalera y ascensor interior sobradamente iluminados por las luces de las cristaleras, tanto de día como de noche.



Planta